

(traducción Libre)

www.mbeinstitute.org 13 de febrero de 2006 – Tema: **MENTE.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *Reporte Detallado de las Pláticas Sobre el Evangelio de Lucas*, por John L. Morgan

Mente como Mente
(Capítulo 4:1-13)

La demostración divina siempre se da en el reino de la Mente, haciendo al hombre independiente de la materia.

Versículo 1. ‘Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto.’ Mateo dice que ‘fue llevado por el Espíritu;’ Marcos dice que ‘el Espíritu le impulsó al desierto;’ – el impulso divino del Cristo; pero Lucas nos dice que fue al desierto porque estaba ‘lleno del Espíritu Santo.’ Si en el Cristianismo uno tan sólo se vuelve lleno con la grandeza del desarrollo de la Vida, la Verdad y el Amor, eso lo lleva a uno a cualquier experiencia que sea correcta para el propio crecimiento, y en ocasiones es correcto que seamos conducidos al desierto. Jamás debiéramos resistirnos a la experiencia del desierto; en ocasiones resulta un poco árido el estar ahí, pero es sanador. Ustedes saben, humanamente hablando, no hay mal en el desierto; es tan limpio; días calurosos, noches heladas, espacios enormes y vastos horizontes. Uno tiene ahí un gran sentido de pulcritud, de visión imperturbable, y de pensar todo de nuevo con Dios. Así que el símbolo es, en Mente como Mente, que Jesús está haciendo a un lado todas las preocupaciones del mundo.

Versículo 2. ‘Por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.’ Había escasez de sentido.

Lucas presenta las tres mismas tentaciones que da Mateo, pero en un orden diferente. Aquí tenemos el pan, la posesión de los reinos del mundo, y el lanzarse a sí mismo desde el pináculo, lo cual indica aceptar las tentaciones, respectivamente, como vida en la materia, inteligencia en la materia, y sustancia en la materia. Lucas muestra cómo el Cristianismo nos separa de la

060206/ ALMA

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.*

1

(traducción Libre)

creencia de que la materia es tanto necesaria como deseable. Tan sólo podemos ser separados de estas *cosas*; el Amor no nos arranca de alguna situación que ha sido importante para nosotros dejándonos sencillamente privados de nuestros sostenes familiares, sino que nos separa gradualmente de nuestra dependencia de la materia, de nuestra fe en, y nuestro temor de, ella. Si nuestra práctica del Cristianismo es para ser semejantes al Cristo, también nosotros tenemos que tratar con comprensión a nuestro prójimo.

Versículo 3, 4. ‘Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. ⁴Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.’ Observen que dice ‘*esta* piedra’ y no *estas* piedras, como en Mateo. En Mateo la tentación era la de convertir los simples objetos de los sentidos en una forma diferente de materia, dejándolo a uno aun dependiente de lo material. Aquí la tentación es utilizar nuestra comprensión del cálculo para demostrar materia.

DEMOSTRANDO MATERIA

¿Cuáles son los aciertos y los errores al tratar de demostrar materia? El criterio, como siempre, es nuestro móvil o motivo. Ciertamente podemos ‘demostrar’ todo clase de cosas en lo humano, – dinero, cuerpo, casa, – simplemente delineando lo que deseamos y luego siendo positivos y congruentes acerca de ello, porque lo mental siempre es lo dinámico. Así puede hacerse, ¡pero a qué precio! Si eso edifica una dependencia de nosotros hacia la materia y el temor de que estaremos desolados sin ella, a largo plazo no sería una demostración valiosa. Muchos estudiantes hacen precisamente eso, y erróneamente lo llaman Ciencia Cristiana, lo cual decididamente que no lo es; tan sólo están utilizando el poder de la mente humana para sus propios fines pero haciéndolo en el nombre de lo espiritual. El propósito enfático de la Ciencia Cristiana es disolver el concepto mortal, no edificarlo.

La Ciencia Cristiana prueba nuestra supremacía sobre la materia en dos formas. Primero nos capacita para hacer todo sin la materia, para depender de la Mente para la satisfacción de todas nuestras necesidades. *Segundo, dice que después podemos tener todo lo que el mundo ofrece, porque aquellas cosas materiales serán para nosotros, siervas de la idea, y no un fin en sí mismas. El estudiante cuya comprensión amplia de lo que es ‘sustancia’ le*

(traducción Libre)

proporciona un negocio próspero, no está ‘demostrando materia’, sino que ama la idea de sustancia, más que el saldo de su cuenta bancaria. Y es precisamente debido a esta actitud, que su negocio prospera ahora. Así que el “Di a esta piedra que se convierta en pan” (Luc.4:3) es la tentación para delinear la necesidad humana y entonces trabajar por ella, – lo cual suena muy razonable en muchas circunstancias. Mas Jesús discernió la sutileza de esto, y vio cómo, el trabajar de esa forma, oscurecería la luz de la Mente y paralizaría el poder de la metafísica. Las ideas, solas, suplen nuestra necesidad; por ello es que Jesús respondió: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.” (C&S 336:32-33; 257:13-22; Esc.Misc.307:1-3)

Versículos 5-8: “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás.” ‘Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás’ – adorarás sólo el poder de la Mente; la Mente debe ser el único factor; ésa es la respuesta a la segunda tentación – la de la inteligencia en la materia.

Manipulación Mental

Considero que la seducción, la fascinación, es la tentación de la manipulación mental – simplemente ‘pensar’ de la misma manera que la sicología. Con el discernimiento y la visión que da la Ciencia Cristiana para la operación de la mente humana, es muy difícil no hacerlo, pero una vez más es nuestra actitud la que determina la manera como lo hacemos. Es fácil discernir dónde el ‘pensamiento’ de uno ha causado, en creencia, el problema físico, y de pronto nos hallamos a nosotros mismos aconsejando sobre alguna ‘*mejor forma de pensar*’. Pero eso no es más que el efecto; y si uno pretende manipular la mente humana para dirigirla hacia un canal más saludable **sin primero haber ‘adorado a Dios,’ – sin primero haber adorado al hecho de que el hombre posee sólo la Mente de Cristo,** – entonces eso no es más que mera manipulación mental, y para nada Ciencia Cristiana. ¿Acaso no nos encontramos todos haciendo esto? ¿No somos todos tentados a sugerir a alguien que debiera tener pensamientos más caritativos, por ejemplo, si es que quisiera deshacerse del enojo? Es verdad que todos tenemos que expresar más amor y misericordia, pero en la práctica sólo puede hacerse debido a que

(traducción Libre)

es el resultado del **hecho de que el hombre tiene la Mente de Cristo**, y, por consiguiente, ama de manera natural, y no debido a una mentalidad humana ‘mejorada’. Sugerir a la gente cómo debiera pensar, debiera ser algo secundario, y si sentimos que necesitamos decirle a alguien algo así, debiera estar justificado por nuestra propia convicción de que el hombre tiene la Mente de Cristo, y no puede pensar de manera distinta a la manera de Cristo.

Jesús vio que manipular los asuntos humanos con una sabiduría medianamente científica y una moralidad humana es el demonio, debido a que le conferiría al hombre una inteligencia propia creativa con libre voluntad para pensar lo bueno y lo malo, de ahí su respuesta: “Vete de mí, Satanás.” **La metafísica Cristiana se relaciona solamente con la Mente divina** y no con las obras de algo llamado mente humana, la cual es sólo una forma eterizada de materia. La Sra. Eddy dice que: “la Christian Science... excluye a la mente humana como factor espiritual en la obra sanadora” (C&S185:19-23)

Versículos 9-13 La Tercera Tentación “Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; y, En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.” ‘¡Por un tiempo!’ Jesús continuó siendo tentado hasta que ya no hubo más concepto mortal, pero enfrentó los puntos más sobresalientes de la mortalidad en estas tres tentaciones, la creencia de vida, inteligencia y sustancia en la materia.

Confianza en la Mente

Esta tentación de echarse uno desde el pináculo del templo, representa la creencia de sustancia en la materia. Vemos a Jesús tentado para ‘demostrar’ seguridad corporal sobre la base de cuidar uno su propia sustancia material, y cómo refutó dicha sugestión por medio de su comprensión de las fuerzas de la Mente. *Conforme ganemos confianza en la Mente paterna, en el control, dirección y gobierno de la Mente, tendremos menos fe en las obras de la materia, y menos temor del azar y los accidentes.*

He aquí una maravillosa declaración de la Mente paterna: “La adhesión, la cohesión y la atracción son propiedades de la Mente. Pertenecen al Principio divino y sostienen el equilibrio de esa fuerza del pensamiento que lanzó a la tierra en su órbita y dijo a la ola orgullosa: “Hasta aquí, y no más”. El Espíritu es la vida, la sustancia y la continuidad de todas las cosas. Andamos sobre fuerzas. Retiradlas, y la creación

060206/ ALMA

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

4

(traducción Libre)

forzosamente se desplomará. El conocimiento humano las llama fuerzas de la materia; pero la Ciencia divina declara que pertenecen por entero a la Mente divina, que son inherentes a esa Mente, y así las restituye a su justo lugar y clasificación.” (C&S124:23-34)

‘Esas fuerzas del pensamiento’ son los elementos controladores de la Mente paterna, los cuales sostienen y mantienen todo en su universo ***sin tomar en cuenta a la materia.*** Las fuerzas de la Mente no saben nada sobre la materia, la suplantán; y mantienen al hombre dentro de la Mente, por medio de la divina energía atómica.

Considero que a medida que cultivemos una mayor y absoluta confianza en la sustancia de la idea, ya no estaremos tomando siempre provisiones contra los acontecimientos materiales a los cuales tememos, ni nos arriesgaremos ante la oportunidad de que acontezcan de manera benéfica. Veamos el elemento de ‘oportunidad’ en las palabras de la tentación: “Si eres Hijo de Dios...” (Luc.4:3)

Cuando el tentador le dijo: “A Sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden... para que no tropieces con tu pie en piedra,” (Luc.4:10-11) le estaba diciendo algo más cierto de lo que se daba cuenta, porque esa parte de las Escrituras es una manera maravillosa de mostrarnos la sustancia de la idea. La piedra, tal como notamos en la primera tentación, es el divino cálculo infinito o la Mente de Cristo. Si por medio del poder puro de la Mente aprendemos a no dar mal uso a esa piedra, ya sea demostrando grandes cantidades de materia o manipulando la conciencia humana para beneficios materiales, entonces no se volverá para nosotros una ‘piedra’ de obstáculo en el camino del progreso.

‘En las manos te sostendrán’ – ‘esas fuerzas del pensamiento’ de la Mente. Sólo podemos tropezar con nuestros pies contra algún obstáculo en el camino de la Vida, si no los levantamos del polvo, fuera de la materia; pero si tenemos un sentido puro cultivado del poder de la Mente, seremos levantados sobre dichas tentaciones; no habremos abusado de esa piedra y por lo tanto no tropezaremos con ella. Así que velemos por no estar buscando constantemente beneficios materiales en la Ciencia Cristiana, o tendremos siempre una piedra justo frente a nosotros a cada paso.

Podría pensarse que estas tres cosas – plenitud de provisión, control o guía del pensamiento humano, y prueba contra los accidentes – son normales y deseables en forma ordinaria. En la superficie, son inofensivas; pero Lucas nos muestra que son ‘las actividades inocentes’ las que nos confunden si nuestra actitud no es verdaderamente metafísica, y, por tanto, podemos ver

ahora a las tres, como las pretensiones de dependencia de, fe en, y temor a, la materia. Jesús, por supuesto, discernió la sutileza de ello, y **por medio de su absoluta confianza en la Mente nos dio una maravillosa lección en metafísica divina.**